

## NORUEGA

### LAS RECETAS DE LA OCDE PARA REDUCIR LA CIFRA DE NINIS EN NORUEGA<sup>8</sup>

Noruega debe intensificar sus esfuerzos para mejorar las perspectivas de empleo de los jóvenes con educación básica, para reducir aún más la proporción de menores de 30 años que ni estudian ni trabajan (los ninis) según un nuevo informe de la OCDE.

En 2016, casi uno de cada diez jóvenes (un 9 % de todos los de 15 a 29 años de edad, es decir, 86 000) en Noruega ni estudiaba ni trabajaba, dos puntos porcentuales más que en 2008. Casi dos tercios de los ninis no estaban siquiera buscando activamente trabajo. La OCDE exige a Noruega realizar más esfuerzos para ayudar a los ninis para que dejen de serlo, especialmente a los jóvenes inactivos, según el informe.

Los ninis noruegos tienen en general peor perfil que en otros países de la OCDE. Más de la mitad (56 %) no han completado la educación secundaria y los jóvenes nacidos en el extranjero tienen, además, más del doble de probabilidades de ser ninis que sus pares noruegos. Los ninis también tienen nueve veces más probabilidades de tener problemas de salud y seis veces más de sentirse deprimidos que otros jóvenes.

Combatir el abandono escolar ha sido una prioridad política en Noruega durante décadas, pero casi uno de cada cinco (19 %) jóvenes de entre 25 y 34 años no tiene educación secundaria superior, muy por encima del promedio de la OCDE del 16 %.

El informe también recomienda que Noruega tome medidas adicionales para reducir la percepción de prestaciones por incapacidad entre los jóvenes, que, a pesar de las recientes reformas, es la más alta que en el resto de países de la OCDE.

Entre las recomendaciones del informe para ayudar a los jóvenes en Noruega a trabajar están las siguientes:

- Alinear la oferta de Formación Profesional y Ocupacional con la demanda del mercado laboral, por una parte incorporando nuevas titulaciones con mayor grado de especialización, y por otra parte garantizando que se combina la impartición de formación teórica con

<sup>8</sup> **Fuentes:** OCDE. Informe disponible aquí: <http://www.oecd.org/els/soc/investing-in-youth-norway-9789264283671-en.htm>

la formación práctica *in company* desde el primer día. Según la OCDE, combinar teoría y práctica desde el inicio de la formación es una forma valiosa de que jóvenes y no jóvenes adquieran conocimientos prácticos y habilidades que el mercado laboral va a valorar positivamente. Con respecto a la especialización, el informe destaca que la oferta de titulaciones es amplia, pero no es profunda: esto es, los alumnos pueden escoger entre muchas titulaciones, pero no salen suficientemente preparados. Dando mayor importancia a la especialización y profundización en lugar de incluir más titulaciones haría que estos jóvenes fueran más atractivos para los empleadores.

- Hacer que la contratación de aprendices sea más asequible para los empleadores. Los interlocutores sociales deberían ponerse de acuerdo en esta medida, que podría/debería ir acompañada de una revisión salarial en el segundo año de trabajo del aprendiz, que alineara el nivel salarial de los mismos con su productividad.
- Continuar expandiendo las titulaciones de Formación Profesional y Ocupacional de nivel inferior para permitir que los jóvenes con menos capacidad académica o que tienen otros talentos de tipo práctico puedan obtener una cualificación. Estos en ocasiones o no tienen capacidad suficiente o paciencia suficiente como para superar dos años de formación teórica en un centro educativo, antes de comenzar con la formación práctica. Ofreciendo estas otras titulaciones más cortas se facilitaría que parte de este colectivo lograra completarlas y obtener un título. En definitiva, se crearía un sistema de formación profesional y ocupacional más inclusivo.
- Respecto al número de jóvenes que aparentemente no están en condiciones físicas o psicológicas para trabajar, se ha de garantizar la realización de evaluaciones rigurosas de la capacidad para trabajar y un mejor control de las prestaciones por discapacidad a través de directrices más claras para el personal de NAV y los médicos generales, y un mejor control del cumplimiento.
- Dedicar recursos adicionales para apoyar a los jóvenes beneficiarios de asistencia social con problemas de salud mental y poca experiencia profesional para que accedan o se reincorporen al mercado laboral. Dado que la NAV va a ser más rigurosa a la hora de conceder a un joven con el perfil descrito el estatus de no apto para trabajar, es muy probable que parte de estos acudan a las puertas de los asistentes sociales en busca de ayuda. La ayuda debería consistir, en primer lugar, en mayor apoyo si cabe en su inserción laboral. El programa de cualificación de desempleados altamente vulnerables está teniendo buenos resultados, y podría

aplicarse a este colectivo también. Del mismo modo, se deberían revisar los importes de la ayuda social, puesto que son muy bajos y podrían generar pobreza juvenil.

- Reevaluar la apuesta por las medidas de obtención de experiencia laboral para los jóvenes que buscan trabajo, cuya eficacia ha sido cuestionada por una serie de estudios de evaluación recientes, que apuntan a que el impacto de esta medida en la obtención de un empleo estable es nula o irrelevante, frente al que logran los jóvenes que no participan en dicha medida.
- Ampliar la oferta de programas de capacitación para demandantes de empleo, e incluir la Formación Profesional u Ocupacional para personas en busca de empleo poco cualificadas, así como las clases de idioma noruego para solicitantes de empleo migrantes que no lo hablen. En la actualidad la NAV solo ofrece programas de corta duración centrados en la adquisición de habilidades básicas.
- Asegurar una aplicación sistemática del Nuevo Esfuerzo Juvenil (New Youth Effort). La aplicación discontinua del Programa de Garantía Juvenil no pudo apoyar de manera efectiva al empleo juvenil porque los trabajadores sociales de la NAV a menudo eran insuficientemente informados o conocedores de la iniciativa, y, por tanto, no recurrían a la misma. Para que el Nuevo Esfuerzo Juvenil tenga mejores (o algunos) resultados, Noruega debe comunicar claramente a los especialistas de la NAV los derechos que este programa otorga a los jóvenes. Además, se debería establecer un sistema de monitoreo claro, que permita cuantificar y comparar los resultados obtenidos por los jóvenes en las distintas oficinas de la NAV.
- Asegurar una adecuada dotación de recursos para hacer frente a las nuevas obligaciones. Uno de los aspectos destacados por los trabajadores sociales de la NAV para tener éxito a la hora de reconducir a los niños bien a trabajar o a estudiar, es tener un número limitado de casos, que permita hacer un seguimiento intensivo a los mismos. Esto, precisamente, es uno de los requisitos establecidos en el Nuevo Esfuerzo Juvenil, por lo que Noruega debería comprometer recursos adicionales para fortalecer los equipos que trabajan con los jóvenes en la NAV y así lograr la participación de este colectivo en las políticas activas de empleo, que es menor que en otros países nórdicos.
- Facilitar el intercambio de datos entre las autoridades educativas y la NAV para permitir a los trabajadores sociales de la NAV hacer un mejor seguimiento de los jóvenes demandantes de empleo y

ayudarles a incorporarse bien al mercado laboral, bien a un plan de estudios. En la actualidad los especialistas de la NAV no tienen acceso a las bases de datos del Ministerio de Educación, y no pueden tener datos oficiales y contrastables sobre los estudios cursados por los ninis, ni tampoco pueden contrastar información sobre aquellos que dicen que van a volver a estudiar.

- Hacer que las evaluaciones de impacto rigurosas sean un requisito previo para la financiación nacional de programas educativos, de empleo y de apoyo social para ninis. Las provincias y municipios han realizado esfuerzos considerables para combatir el abandono escolar y prevenirlo, apoyando a los estudiantes en riesgo de abandono mediante una variedad de medidas que han incluido apoyo adicional, seguimiento individualizado, o asesoramiento, y estos esfuerzos a menudo son respaldados por fondos públicos estatales. Sin evaluaciones rigurosas es difícil saber qué medidas son efectivas, cuáles ofrecen valor para el dinero público y merecen un despliegue más amplio.